

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2

Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE URGENCIA EN LA CALLE DOLORES QUINTANILLA, Nº 12. CARMONA (SEVILLA).

ELISABET CONLIN HAYES
MARÍA TRINIDAD GÓMEZ SAUCEDO

Resumen: Presentamos los resultados de una actuación de urgencia realizada en un solar situado intramuros de la ciudad de Carmona. Como resultado, se ha documentado una serie de infraestructuras domésticas de período romano, moderno y contemporáneo. Se documentaron además un conjunto de estructuras pertenecientes al poblado de la Edad del Cobre que se localiza en esta zona de la ciudad histórica.

Abstract: We present the results of a salvage dig that was carried out on a site situated inside the walled area of the city of Carmona. The excavation unearthed several household structures that can be dated as Roman, Modern and XX th Cent. Several pit structures belonging to the Copper Age settlement known in this area of the city were also recovered.

1. INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica se practicó en un solar de 312 metros cuadrados, situado intramuros en el área noreste de la ciudad a poca distancia de la Puerta de Córdoba. (Fig. 1)

Sus coordenadas de localización espacial son:

X: 267.083. Y: 4.151.094 . Su referencia catastral es manzana 71.11.O. Parcela O9.

La Carta de Riesgo de Carmona propone para esta zona de importante potencial arqueológico e incluida en el nivel II de protección, la necesidad de realizar excavaciones arqueológicas previas a la ejecución de proyectos arquitectónicos. Además, la realización de excavaciones arqueológicas en el cercano solar de la c/ Dolores Quintanilla nº 6, puso de manifiesto la existencia de numerosas estructuras de cronología calcolítica de idénticas características a las exhumadas en este solar en el año 1992 durante un rebaje del mismo, realizado sin permiso ni vigilancia, ante lo cual la intervención arqueológica se hacía imprescindible tanto para evaluar daños como para documentar estructuras supervivientes.

Las excavaciones se desarrollaron durante los meses de Febrero y Marzo de 1999 con mano de obra y personal técnico contratado por el Ayuntamiento de Carmona a cargo del Acuerdo para el Empleo y protección Social Agraria (AEPSA).

La metodología empleada consistió en la delimitación y excavación de todas las estructuras que aparecen semiexcavadas en el alcor, con aplicación del método Harris y la utilización de fichas normalizadas en el registro. Los trabajos de campo fueron precedidos por un análisis y valoración de los datos extraídos de las intervenciones anteriores en el área de la calle Dolores Quintanilla y una vez concluida esta fase, se iniciaron las actividades tras una limpieza del solar, localizando y documentando estructuras de diversa cronología en

toda la extensión del solar, sin realización de cortes o catas arqueológicas debido al rebaje de aproximadamente un metro de potencia en algunas zonas, de que había sido objeto el alcor, roca base de la zona. De esa forma pudieron documentarse 3 infraestructuras de cronología Contemporánea, 9 de cronología moderna, 2 de cronología romana y 18 estructuras pertenecientes a la Edad del Cobre. (Fig. 2).

Después se procedió al levantamiento de las U.U.E.E de diversa cronología que afectaban a las estructuras calcolíticas y, posteriormente, al vaciado de las últimas mediante el mismo método y la localización puntual de objetos mediante coordenadas, planimetría y fotografía. El punto cero de la excavación quedó situado a 229.17 m.s.n.m.

2. ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS Y DE LOS NIVELES ARQUEOLÓGICOS.

En primer lugar, debemos hacer referencia a la excavación del solar cercano de Dolores Quintanilla nº 6 que no difiere sustancialmente del solar objeto de nuestro estudio y en el que se documentaron igualmente estructuras calcolíticas: fondos de cabañas y silos, cisternas romanas y pozos de cronología medieval y moderna¹.

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

En este periodo se produce la segregación del solar de la vivienda contigua y el reacondicionamiento de la misma, quedando configurada como unidad urbana independiente. Se colmatan numerosos pozos negros localizados en el corral de la casa (pozos nº 2, 3 y 9) y se instala el alcantarillado.

La morfología de los pozos de esta época es variada: circulares, rectangulares y rectangulares con escalón lateral. Entre los materiales documentados destaca una gran proporción de cerámica de cocina (morteros), fragmentos de figuritas de barro, posiblemente juguetes que representan figuras infantiles, y cabezas de animales (bóvidos), fragmentos de vidrio y ampollas medicinales completas, además de cerámica Pickman.

Algunos de estos pozos no se han documentado en toda su potencia por preferirse emplear el mayor tiempo posible en la documentación de U.U.E.E. de cronología más antigua.

ÉPOCA MODERNA.

Debido al arrasamiento de U.U.E.E. producidos en el solar no hemos documentado ninguna estructura perteneciente al periodo medieval.

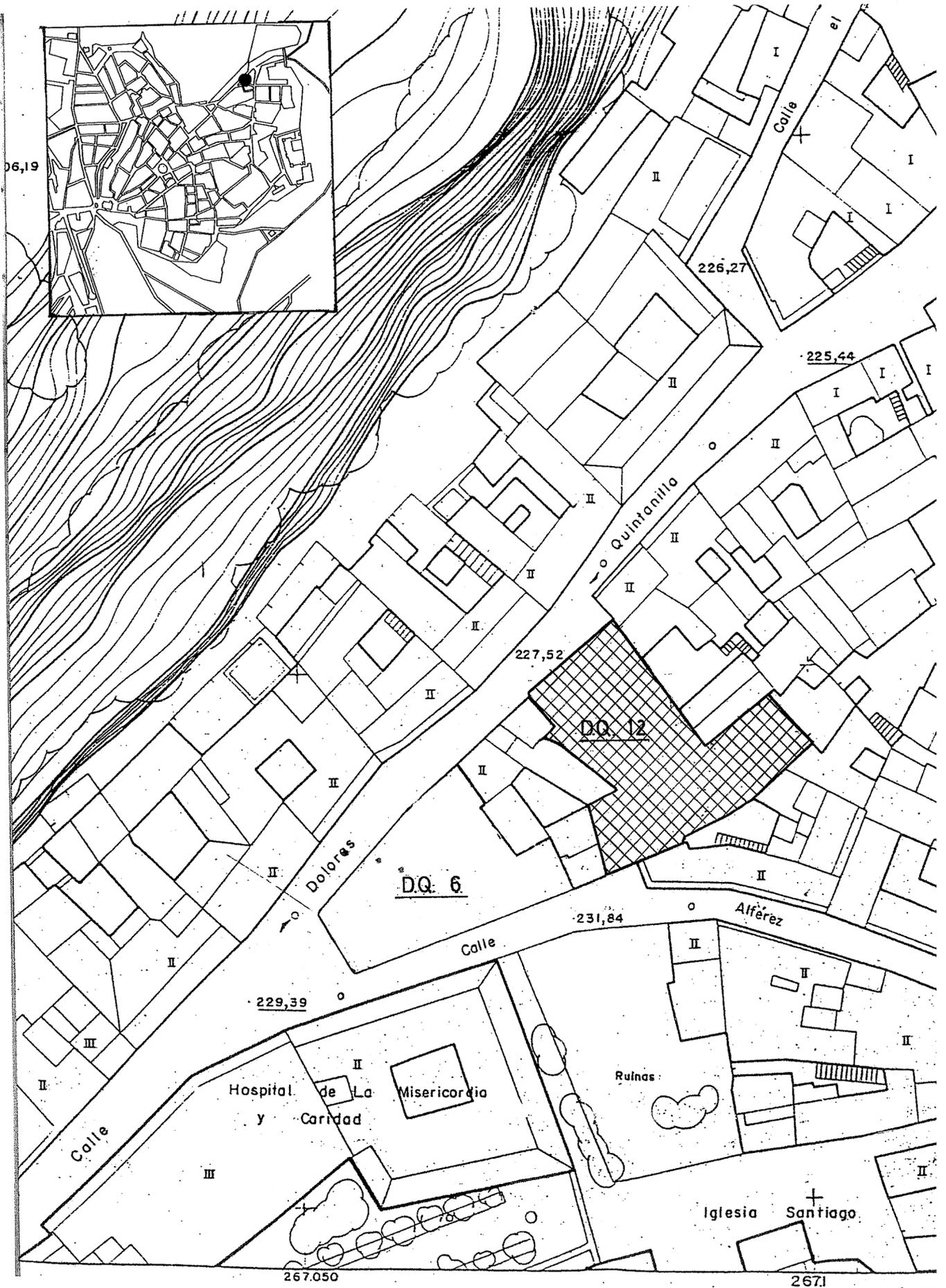


FIG. 1. Situación del solar nº 12 de la calle Dolores Quintanilla (con retícula).

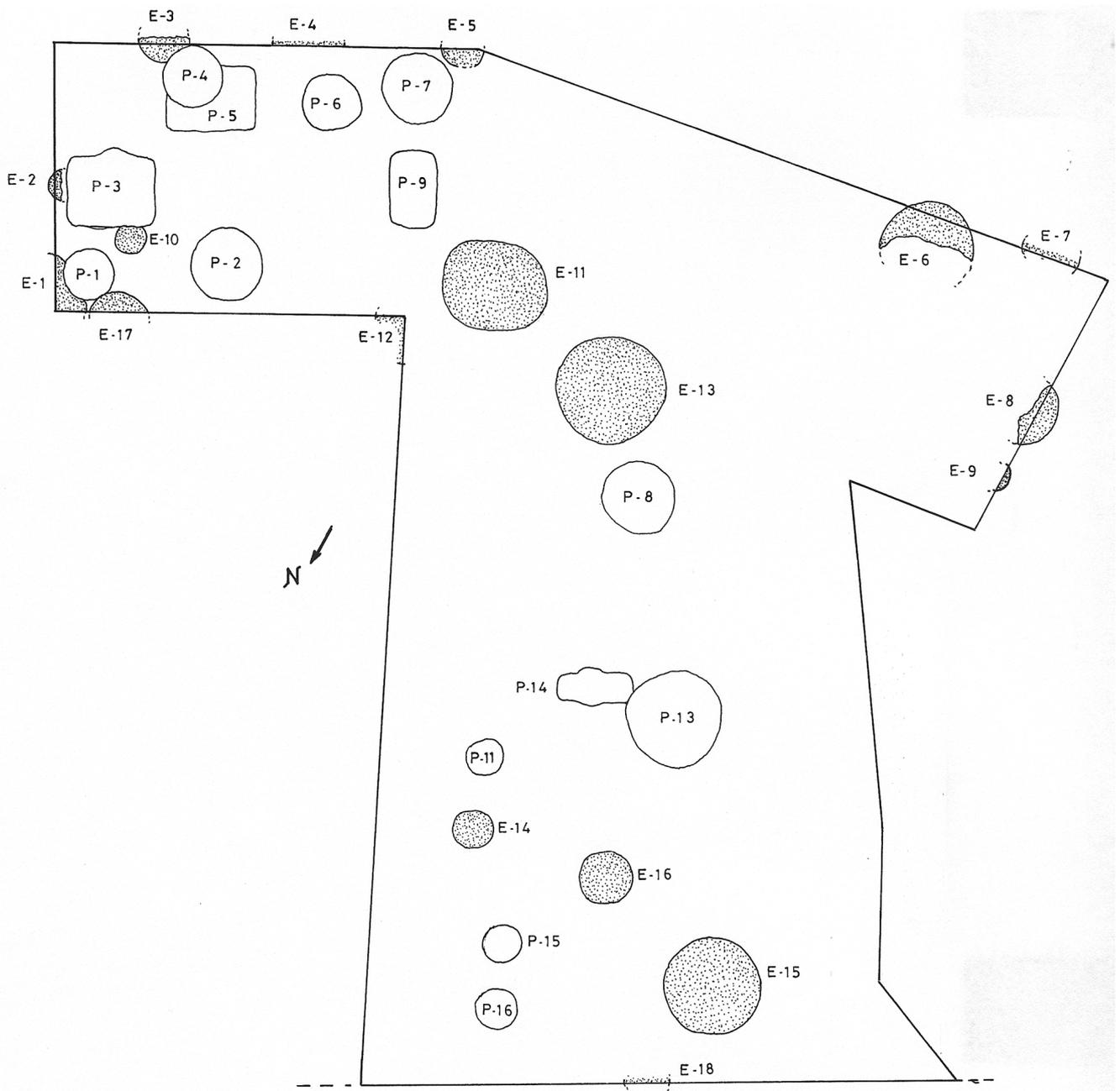


FIG. 2. Plano general de la excavación. Estructuras calcolíticas sombreadas.

Será en época Moderna cuando se levante, en un momento no documentado con precisión debido al ya citado arrasamiento, el inmueble recientemente demolido, que formó parte en su día del situado al oeste del mismo, siendo nuestro solar su casa de labor o como se denomina en Carmona, su “casa de campo” (zona de cuadras, graneros, etc.), lugar donde se situaban la mayoría de los pozos negros al encontrarse en un lugar alejado de la zona de vivienda, e igualmente explica el que durante el siglo XIX e incluso el XX, los pozos de la segregada y reacondicionada vivienda se concentren en el nuevo corral de la misma.

Los pozos de esta época tienen forma rectangular o circular con sección en U. Entre sus materiales destacan los cuencos de frailes, bacines, cerámica vidriada con decoración en blanco y azul y numerosos restos óseos animales. Además de pozos se han documentado pertenecientes a esta época ci-

mentaciones de tapial, alguna atarjea de desagüe y los trabajos de cambio de uso de la cisterna de cronología romana reconvertida en pozo negro.

ÉPOCA ROMANA.

Igualmente debido al arrasamiento sufrido por el solar, sólo nos quedan restos de dos cisternas excavadas en el alcor e impermeabilizadas con mortero de cal y fragmentos cerámicos, es decir, con *opus signinum*. Una de ellas consistente en un pozo cilíndrico de 89 x 97 cm. de diámetro conservado en la superficie. Conserva, así mismo, 200 cm. de profundidad y un diámetro inferior de 150 cm. a la altura del nivel de destrucción producida por una obra de infraestructura moderna de grandes dimensiones.

La otra, que corresponde al tipo constituido por volúmenes múltiples², consiste en una excavación de planta rectangular orientada 40°, con unas dimensiones de 160 por 72 cm. en superficie y 170 por 90 cm. en el interior de la estructura. Con una capacidad de aproximadamente 5000 metros cúbicos de agua, posee forma de trapecio en el que se abren dos galerías situadas en los lados Este y Oeste de la estructura. La galería Este posee 178 cm de altura y 64 cm de anchura máxima, mientras que la galería Oeste se cegó en época Moderna como consecuencia de los trabajos de acondicionamiento de la estructura como pozo ciego. Debido a estos trabajos, sus caras Norte y Sur se encuentran perforadas por agujeros de 10 cm. de diámetro y 7 cm. de profundidad para facilitar la bajada a la estructura una vez que quedó en desuso como cisterna y se le colocó en su parte superior un recipiente de barro de forma circular (86 por 76 cm. de diámetro superior, 66 por 60 cm. de diámetro inferior y 2 cm. de grosor aproximadamente), del que no quedan restos de la boca, arrasada por la máquina excavadora y cuya base se encuentra perforada para que fluyan al interior de la estructura hidráulica a la que sirve de brocal, los desechos orgánicos. Su base se encuentra recalzada mediante fragmentos de ladrillo y piedras de alcor.

Estas cisternas en época romana estarían situadas en el patio de la casa, quedando la vivienda configurada en torno a él, distribuyéndose a su alrededor las distintas dependencias: cocina, letrinas, cubicula, etc.

Los tejados verterían sus aguas hacia el patio donde serían recogidas mediante unas canalizaciones en una piscina. Una vez decantada, el agua se almacenaba en estas cisternas subterráneas que garantizaba el abastecimiento de la unidad doméstica.

Igualmente debemos hacer referencia a la buena situación del solar junto al Cardo Máximo, cuyo trazado se ha perpetuado en el plano actual, recorriendo desde la Puerta de Sevilla hasta la de Córdoba pasando por las actuales calle Prim, Plaza de Arriba, Martín López, Dolores Quintanilla y Puerta de Córdoba, lo que nos hace suponer junto a las características y número de las cisternas exhumadas, que pertenecerían a una vivienda romana de cierta envergadura, pero esto queda en el plano de la hipótesis porque el rebaje ocasionado por la máquina nos anula la posibilidad de acceder a más información.

ÉPOCA CALCOLÍTICA

Debido al potente rebaje del alcor que se había practicado en el solar, el alcance de la intervención arqueológica no ha sido igual en todas las 18 estructuras halladas. Algunas habían sido parcialmente destruidas por las cimentaciones de los muros medianeros y de carga de la vivienda demolida, otras por el mencionado rebaje del solar en 1992. Por estos motivos, la intervención se ha limitado en ocasiones a la limpieza y documentación de estructuras seccionadas en el perfil del solar, como las estructuras **1, 4, 5, 7, 12 y 18**, aunque en otras ocasiones ha sido posible su excavación, **E-2, 3, 6, 8, 9 y 17**. Finalmente, se excavó en extensión el número restante de estructuras, **E-10, 11, 13, 14, 15 y 16**, aunque la estratigrafía conservada era de escasa potencia.

Todas las estructuras calcolíticas fueron excavadas en la roca calcarenítica y tenían planta circular, perfil de tendencia acampanada y la base plana o ligeramente cóncava. Si en la excavación de 1996/97 en el solar número 6 de Dolores Quintanilla se había agrupado las distintas estructuras en *cabañas* y *silos*³, según sus dimensiones y el carácter de los rellenos, se observa que se repiten los mismos patrones además del hallazgo de una cabaña, **E-13**, con un claro nivel de uso doméstico.

Teniendo en cuenta las limitaciones a la hora de documentar algunas de estas estructuras, se han agrupado como posibles *silos* las siguientes estructuras: **E-2, 3, 4, 5, 7, 8, 12, 14, 16, 17 y 18**. Teniendo en cuenta la cota de superficie del alcor, conservada en el perfil del solar, las estructuras pudieron tener entre 100 cm y 150 cm de profundidad. El diámetro que alcanzan las bases de estas estructuras fluctúa entre los 80 y 160 cm. El proceso de colmatación, en la mayoría de los casos, se produjo de forma rápida aunque en varias fases. Como resultado, los rellenos son bastantes homogéneos, constituidos por tierra suelta de color marrón oscuro y, en ocasiones, una primera capa en el fondo formada por el derrumbe de parte de la boca de la estructura. Todas contenían, en mayor o menor cantidad, productos antrópicos así como restos de alimentos.

Como novedad con relación a anteriores hallazgos del periodo tratado, se localizaron restos humanos en el fondo de uno de los silos, la **E-8** (Fig. 3). Aunque el individuo inhumado había sido seccionado al igual que la estructura en que se hallaba depositado, se pudo comprobar que se trataba de una mujer de entre 17 y 20 años. Los huesos se hallaban depositados sobre una pequeña capa de tierra producido por el abandono de la estructura. Se encontraban incompletos y alterados por remociones posteriores a su deposición que habían desplazado el cráneo y el coxal derecho, aunque las piernas habían mantenido la articulación de la rodilla, manteniéndolas, por tanto, en posición flexionada. Entre la tierra que cubrían los huesos se recogieron algunos fragmentos de platos de borde almendrado. La inhumación femenina había sido clausurada con una capa de piedras y tierra entre la que se hallaron algunos restos de un segundo individuo adulto de sexo masculino.

Los *fondos de cabaña*, **E-1, 6, 11, 13 y 15**, cuentan con diámetros algo mayores, en este caso, entre los 200 y 260 cm. Aquellos que se conservan en los perfiles alcanzan aproximadamente un metro de profundidad. De todo el conjunto, destaca la cabaña **E-13** donde se halló un nivel de uso asociado a dos hogares (Fig. 4). Ambos hogares se encontraban adosados a la pared de la estructura y estaban formados por una cubeta de barro endurecido por el fuego, de forma semicircular. En ambos casos había pequeñas piedras colocadas alrededor de la cubeta de barro. Junto a la pared de enfrente se localizó una capa de tierra rojiza muy compacta, con piedras sin trabajar y apenas materiales, que podía tratarse de un banco corrido. Entre las capas de cenizas localizadas sobre los hogares y el nivel de uso (UU.EE. 3 y 4) se recogieron numerosos fragmentos de huesos de fauna y de malacofauna quemados. Del total de restos faunísticos⁴, un 73% no pudo identificarse la especie debido al elevado estado de erosión y calcinación. Sin embargo, se concluye que la asociación faunística se encuentra do-

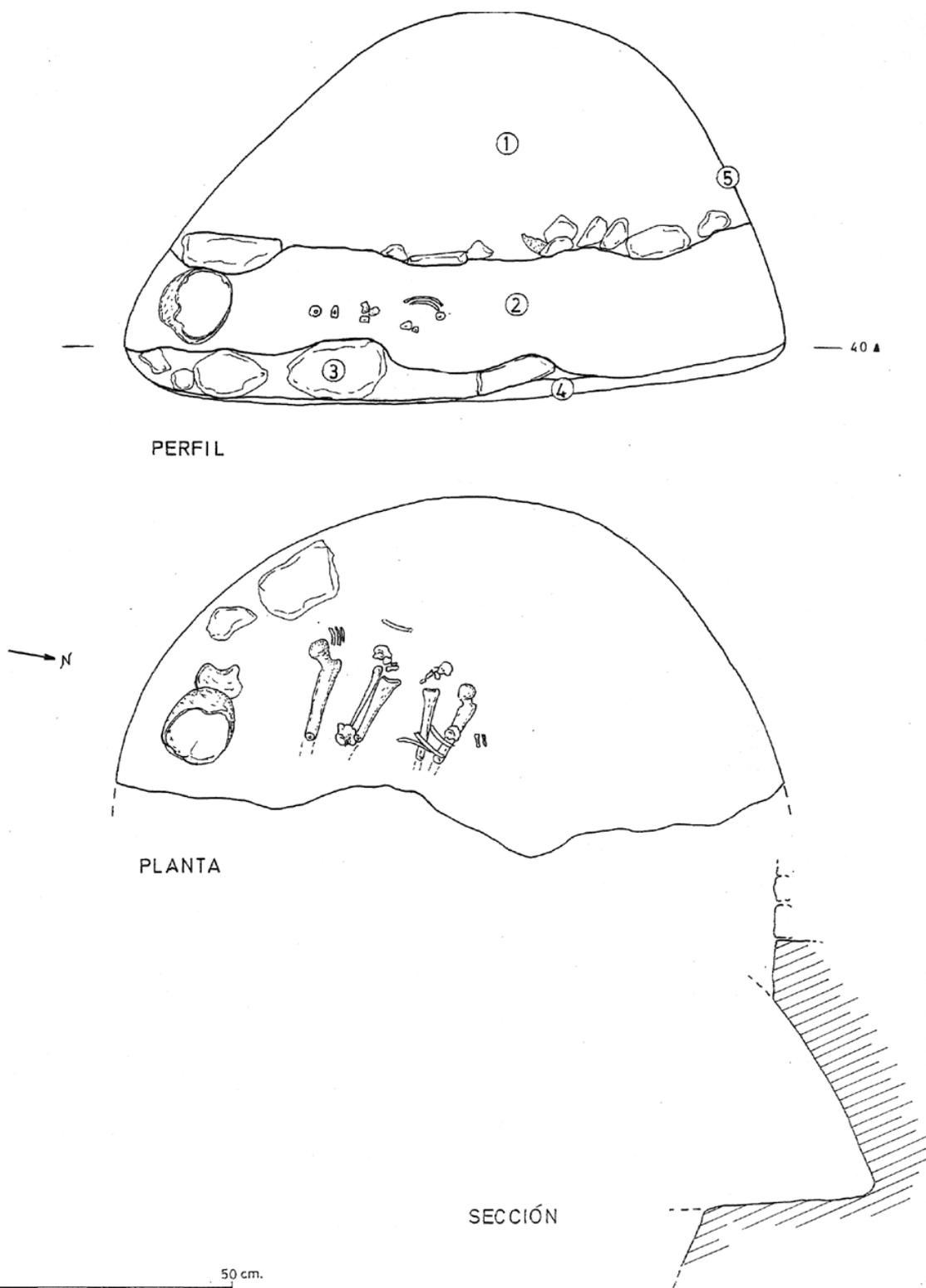


FIG. 3. Planta y sección de la estructura E-8.

minada por el cerdo seguido de los ovicápridos. Junto a estas especies domésticas aparecen el ciervo, la liebre y moluscos de agua dulce, representantes de los recursos silvestres disponibles. Frente a la existencia de estos restos quemados, aparecieron varios fragmentos de restos de caballo sin quemar pero con incisiones como resultado del fileteado y consumo de la carne de esta especie.

Este nivel de uso se hallaba superpuesto a una capa de tierra con abundantes fragmentos de cerámica, industria lítica, restos de fauna y un recipiente cerámico completo sobre el suelo alcorizo de la cabaña. La estructura tenía 226 cm de diámetro en la base y conservaba tan solo 40 cm de profundidad. El rebaje del alcor en esta zona del solar había sido de entre 40 y 60 cm. Debido a este rebaje efectuado en el solar

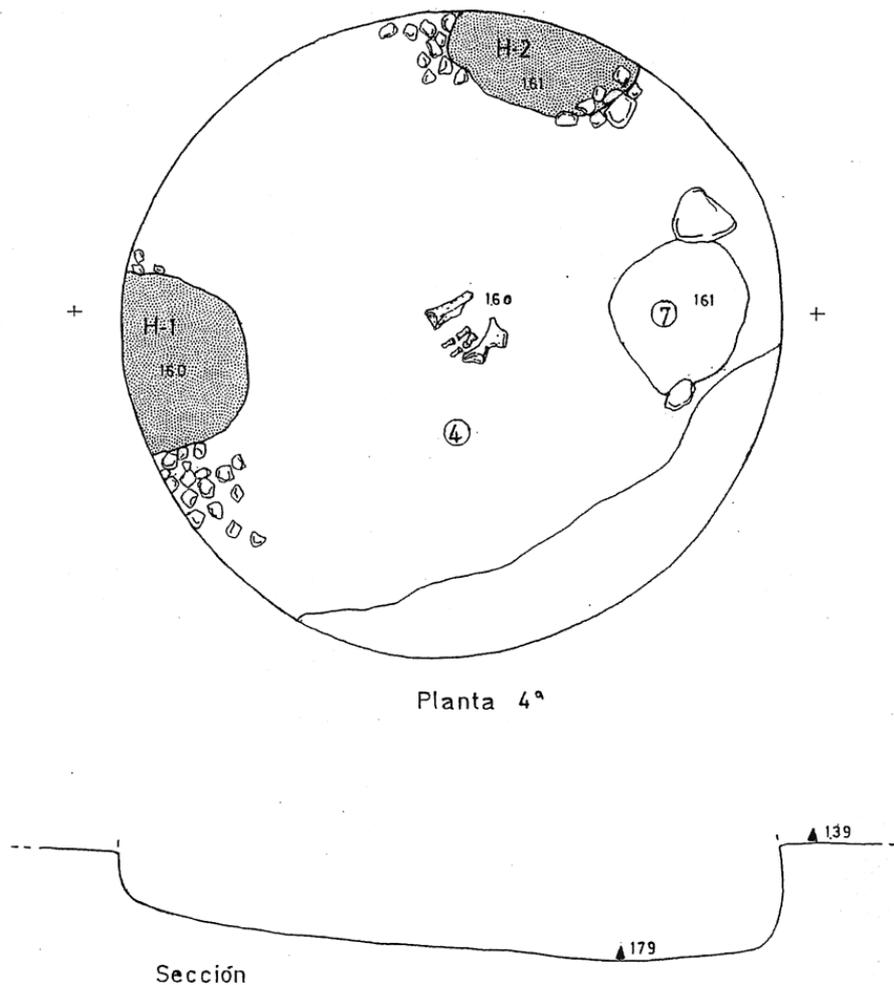


FIG. 4. Planta y sección de la estructura E-13.

y a la posibilidad de que algunas estructuras fueron arrasadas sin documentar, no existe la posibilidad de establecer la relación espacial entre unas estructuras y otras.

3. ANÁLISIS DE LOS MATERIALES CALCOLÍTICOS

Respecto a los materiales solo podemos ofrecer una primera aproximación ya que algunas de los conjuntos se encuentran aun en fase de estudio.

La cerámica es el material más abundante encontrado en la excavación. Se caracteriza por la cocción que suele ser irregular o reductora, lo que provoca una alternancia de tonos rojizos-acastañados y grisáceos-negruzcos. Los desgrasantes son fundamentalmente de cuarzo y mica, de tamaño medio, y las superficies, en general, alisadas y en menor proporción, espatuladas o bruñidas. Como es habitual en áreas de hábitat, los materiales cerámicos presentan un alto grado de fragmentación. Las formas reconocibles ofrecen una tipología poco variada, constituida predominantemente por vasos, platos y cuencos.

Los vasos componen el 44 % del conjunto cerámico recuperado en las estructuras calcolíticas (Fig. 5). Dentro de esta forma pueden distinguirse dos variedades básicas: vasos de

tendencia globular o perfil ovoide y vasos globulares o esféricos de boca cerrada, predominando estos últimos. En general, presentan bordes de labio redondeado o engrosado al interior aunque hay algunos ejemplos de bordes muy engrosados. En ocasiones presentan mamelones de diversos tipos junto al borde.

Los cuencos suponen el 21% de las formas identificadas en la excavación (Fig. 6). Los de perfil semiesféricos y de casquete esférico aparecen casi con la misma frecuencia, seguido de los cuencos de paredes reentrantes. Los diámetros oscilan entre los 7 cm y 30 cm. Algunos presentan ambas superficies bruñidas aunque lo más frecuente son las superficies alisadas o rugosas.

Los platos constituyen la siguiente forma que aparece con más frecuencia en todas las estructuras documentadas (Fig. 7). Constituyen el 20% del total de formas reconocidas siendo el plato de borde almendrado el más común, seguido de borde simple, engrosado y vuelto. Salvo algunos fragmentos con engobe de ocre, la mayoría de los platos son toscos, de superficies alisadas al interior y el exterior rugoso o sin tratar. Los diámetros oscilan entre los ejemplares muy pequeños, aproximadamente 18 cm, mientras que otros superan los 50 cm de diámetro.

La cerámica decorada supone una parte muy pequeña dentro del conjunto de materiales cerámicos. Se recogieron algu-

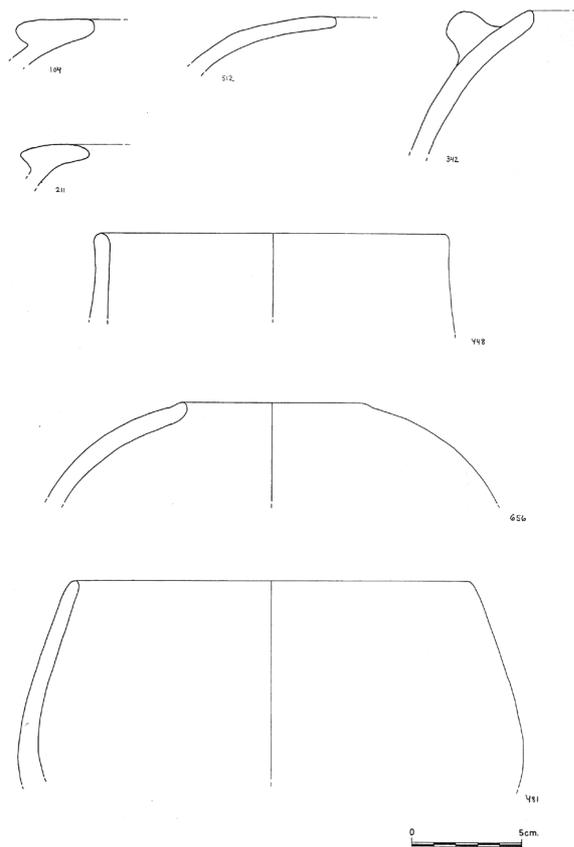


FIG. 5. Formas cerámicas: vasos.

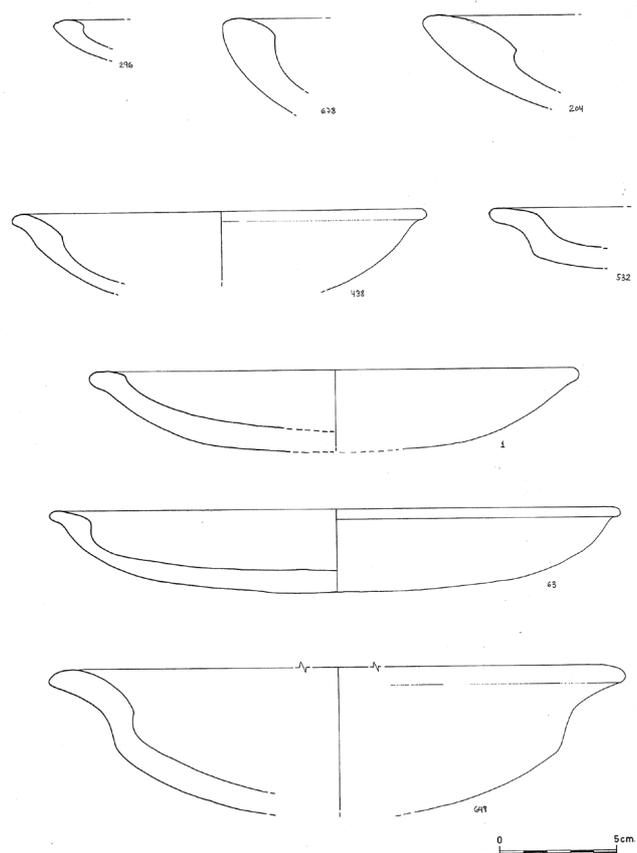


FIG. 7. Formas cerámicas: platos.

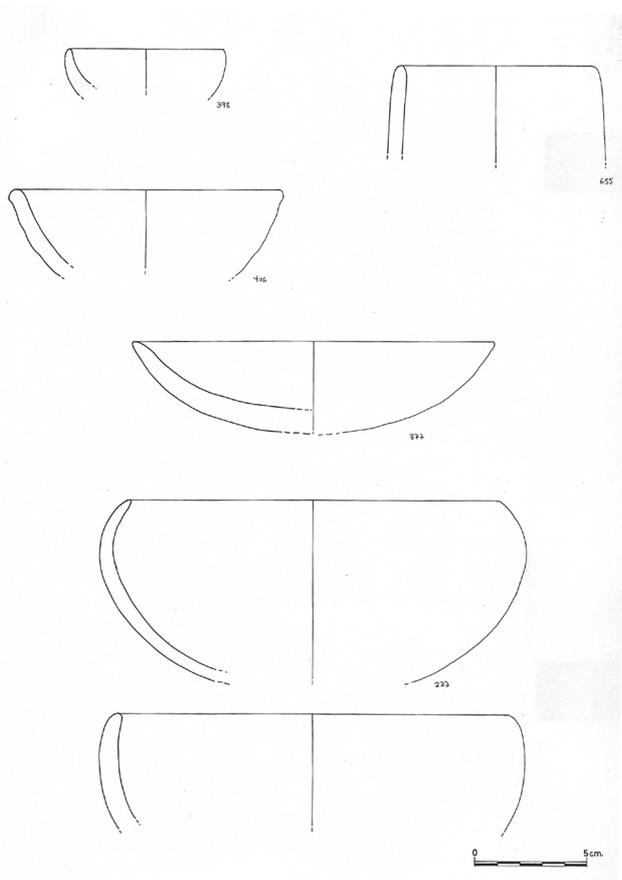


FIG. 6. Formas cerámicas: cuencos.

nos fragmentos atípicos decorados con motivos geométricos, líneas reticuladas, pintadas en negro sobre la superficie interior. Aparte de estos motivos sólo hay un reducido número de piezas con decoración almagrada.

Además de las formas estudiadas, las distintas estructuras proporcionaron otros objetos característicos realizados en barro cocido. Fueron frecuentes los fragmentos de placas alargadas de cerámica de sección rectangular con uno o dos orificios en cada extremo y fragmentos de morillos en cada una de las estructuras mayores.

En cuanto a la industria lítica tallada la materia prima predominante es la cuarcita. Sobre sílex destacan los denticulados y las láminas con retoque simple. También aparecen perforadores y taladros sobre lámina, junto con raspadores y muescas.

La industria en piedra pulimentada esta representada por hachas y azuelas y numerosos fragmentos de piedras de molino y manos de moler realizadas la mayoría en piedra de alcor duro, aunque existen algunas piezas hechas en piedras no locales como el granito. A estos elementos hay que añadir machacadores en cuarcita y pequeños cantos rodados que muestran huellas de haber sido utilizados como alisadores o bruñidores.

Son muy escasos los útiles en hueso, y en cuanto al metal, mientras que en el solar nº 6 se obtuvieron pruebas de la práctica de la metalurgia en el poblado, en esta excavación se halló únicamente un pequeño fragmento de instrumento de cobre.

4. VALORACIONES FINALES

El solar número 12 de la calle Dolores Quintanilla, a pesar de estar situado de forma adyacente al Cardo Máximo, no ha aportado nuevos datos para el conocimiento de tan importante vía. Los niveles romanos fueron destruidos cuando se produjo el rebaje del alcor, quizá en el momento de construir el inmueble derribado. Sin embargo, sabemos con seguridad que el solar estuvo ocupado en Época Romana porque cuenta con dos cisternas subterráneas muy comunes para el abastecimiento de agua en Carmo.

La valoración histórica de los resultados de la intervención de urgencia en el solar nº 12 de la calle Dolores Quintanilla puede centrarse en los hallazgos del período calcolítico. A pesar de que Los Alcores, el marco geográfico donde se inserta la ciudad, ha sido una de las regiones que más actividad arqueológica ha tenido en la provincia de Sevilla, los datos empíricos sobre núcleos de hábitat del III milenio son muy escasos, y más aun en lo referente a los modos de subsistencia y de producción social de estas comunidades.

Al hallazgo de un núcleo de estructuras de la Edad del Cobre a raíz de la intervención de urgencia de 1997, se añade ahora el conjunto hallado en este solar, aportando una información más amplia sobre los aspectos formales de estos

asentamientos y sobre la base económica de su población, además del interés singular que supone para la historia de la ciudad. (Fig. 8)

Aunque los datos que ha aportado el núcleo de hábitat de la calle Dolores Quintanilla están aún en fase de estudio, se ha podido definir dos momentos de ocupación. En este sentido, destaca un conjunto cerrado de materiales que encuentran paralelos con las fases II y III de Papa Uvas (Huelva), la fase II de Montefrío (Granada) y con el cercano yacimiento situado extramuros de Carmona, Campo Real. Es decir, pertenece al horizonte cultural de cazuelas carenadas o "fase formativa del Calcolítico Suroccidental"⁵.

La segunda fase del poblado se prolongaría a lo largo de la segunda mitad del III milenio a.C., aunque dado el estado de conservación del yacimiento, no puede descartar su continuidad durante el periodo caracterizado por la cerámica campaniforme.

Algunos de los análisis faunísticos y carpológicos⁶ ya concluidos indican que la practica de actividades agropecuarias autosuficientes estaba desarrollada desde los momentos iniciales del poblado. Durante la segunda fase, la producción económica se intensifica y se diversifica con el desarrollo de una agricultura basada en la rotación de cultivos (*Triticum durum* y *Vicia faba*) y con la introducción de procesos metalúrgicos sencillos⁷.



FIG. 8. Distribución estructuras calcolíticas en c/ Dolores Quintanilla.

Notas

¹ Cf. “Excavaciones de urgencia en la calle Dolores Quintanilla nº6, Carmona, Sevilla”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997, III*, pp.

² Sobre la tipología de cisternas y el abastecimiento de agua a Carmona en época romana, cf., «El abastecimiento de agua en la Carmona romana», Actas del II Congreso de Historia de Carmona, *Carmona Romana*, pp.203-218, Carmona 2001.

³ Parece fuera de duda la funcionalidad de las estructuras más pequeñas, sin embargo, con el término *cabaña* queremos abarcar espacios domésticos que pudieron ser utilizados para diversos fines (cobijo, cocina, almacén) y que no tenían relación directa con el almacenamiento de grano.

⁴ El análisis faunístico ha sido realizado por la Dra. Marta Moreno García, Laboratorio de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid.

⁵ Cf. Victor Hurtado, “El megalitismo en el suroeste peninsular: problemática en la periodización regional” en *El Megalitismo en la Península Ibérica*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, p. 34.

⁶ A. M. Arnanz, “Resultados del análisis carpológico efectuado en el yacimiento de la calle Dolores Quintanilla 6-12 (Carmona)”, 1999, inédito.

⁷ S. Rovira, “Metalurgia calcolítica en Carmona (Sevilla)”, *Spal* 7, pp. 69-79, 1996.